

builders of the adytum

Mensaje de equinoccio

Equinoccio de marzo 2023

Abrazando el cambio

La inclinación del eje de rotación de la Tierra y su revolución alrededor del sol crean el cambio conocido de las estaciones con su flujo y reflujo de luz y oscuridad. Según se percibe en la tierra, su movimiento en forma de péndulo nos da los solsticios de verano e invierno. Los dos polos del día más largo y la noche más larga alcanzan cada uno su influencia máxima y se detienen, luego aceleran en la dirección opuesta hacia el otro. El punto medio de este arco, donde está el punto de mayor velocidad o índice de cambio, corresponde a los equinoccios donde el día y la noche tienen la misma duración y estas influencias opuestas están en equilibrio. ¿Cuál es la naturaleza de estas influencias y cómo afectan nuestras vidas?

Sabemos que *todas* las fuerzas se derivan de la Fuerza Única, la Única Voluntad hacia el Bien. El flujo de ese río conocido, o corriente de la consciencia, que se abre paso a través de las Claves del Tarot ilustra esta Fuerza de la Luz. Esta misma fuerza desciende a través de los Sefiroth del Árbol de la Vida, manifestándose en Jokmah como el conocimiento perfecto que la Mente Universal tiene de sí misma y sus poderes. Esta conciencia anima el impulso primario, el deseo de crear del Poder de la Vida y su inspiración para explorar las posibilidades de lo que sabe que Él mismo es. Cada uno de nosotros, como vehículos de esa Fuerza, respondemos a este impulso con el deseo en nuestros corazones de algo mejor. Pudiéramos no reconocer a la Voluntad Primordial como su origen. Nuestros deseos pueden tomar formas imperfectas debido a nuestros engaños de separación. Somos obras inacabadas. Pero la raíz de todos nuestros deseos es nuestro anhelo más profundo de alcanzar nuestro potencial divino. Consciente o inconscientemente todos buscamos la liberación que proviene de la identificación consciente con el Ser Superior.

Binah es la primera en dar expresión concreta a la fuerza de la inspiración. La fuerza lunar, asociada con la oscuridad de la forma, actúa como un espejo cósmico, reflejando el Poder de la Vida hacia Sí mismo. Del mismo modo, las formas que toman forma en nuestras vidas individuales nos revelan a nosotros mismos, es un diálogo entre la luz y la sombra. Este

movimiento alterno entre la concepción y la percepción, la Sabiduría y el Entendimiento, es lo que da voz a la conversación con nuestro Santo Ángel Guardián. El ímpetu constante, creciente y menguante, de esta fuerza, es lo que nos impulsa, y a toda la creación, por el sendero del retorno.

La interacción de la luz y la oscuridad, cada cualidad reflejando, y por lo tanto informando a la otra, es el trabajo del Sol y de la Luna, y como lo sugiere un péndulo, con cada pasada, con cada medio ciclo, estas influencias están momentáneamente en un estado de equilibrio. Tal vez con esa simetría llega una alineación que promueve la receptividad, y de eso, la actividad inspirada. El ciclo no es estático, sino que avanza con cada período completado. Aprendemos de nuestros errores. Por lo tanto, la Clave 21, la Inteligencia Administrativa, representa esta fuerza recíproca como un par de espirales ascendentes. Todos los actos de creación, ya sea por el artista o el artesano, comienzan con la inspiración; están *informados* por la forma inicial que toma, refinada por una reflexión sobre esa forma, y *reformada* por la siguiente respuesta inspiradora en el ciclo. El artista, a través de la interacción de la visión interna y la forma reflejada, refina la imagen sobre su lienzo. El músico perfecciona su partitura musical. El artesano perfecciona sus habilidades técnicas. Cada uno de nosotros, en nuestra manera única, se esfuerza siempre por lograr algo mejor en nuestras vidas: y nuestras vidas son, por así decirlo, nuestras obras de arte vivientes.

Es bueno tener en mente la máxima qabalística: “por nosotros mismos nada hacemos”. Como individuos, las corrientes de nuestras vidas no son más que remolinos en la corriente cósmica de la consciencia. Nuestras vidas verdaderamente se viven *dentro* del apoyo y movimiento de la Voluntad Cósmica. Por eso, la Clave 16, La Torre, nos advierte sobre las consecuencias caóticas del apego indebido y de la confianza en las formas siempre cambiantes de lo externo. Tal vez lo que se manifiesta en nuestras vidas en verdad no nos apoya, sino que nos *informa*. En contraste con La Torre, la Clave 7, La Carroza, muestra la seguridad, el apoyo y la paz que surgen de la confianza y la identificación con el *movimiento* del Observador Eterno, el interior. En todos los equinoccios y en todo lo que ocurre entre ellos, vemos la Presencia Divina en nosotros y en toda la creación. Que escuchemos las armonías ocultas en los sonidos que nos rodean. Que podamos disfrutar de la abundancia de todo lo que es necesario en las formas siempre cambiantes de la Vida. ¡Shalom!